

Comunicación del Presidente del Gobierno de Aragón con motivo de la celebración del debate del estado de la Comunidad Autónoma

Una vez ha concluido el tercer año de la IX Legislatura, con el mismo ánimo y convicción que en las dos ocasiones anteriores, voy a comparecer ante estas Cortes para celebrar el tercer debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma. Han sido tres años de intenso trabajo desarrollado en unas condiciones políticas cambiantes, complejas, muy afectadas por sucesos ocurridos fuera de Aragón, en la casa común que es España. Han sido tres años de intensas negociaciones en esta Cámara, de acuerdos y desacuerdos, de disputas y pactos, de intensa interacción, como es debido, entre las Cortes de Aragón y mi Gobierno. Mi prioridad ha sido en todo momento alcanzar pactos con las fuerzas de izquierda que apoyaron mi investidura. Mi voluntad ha sido, también, abrir esos acuerdos de progreso a otras fuerzas políticas. El trabajo no ha acabado, mi programa de Gobierno para esta Legislatura, fruto también del inicial pacto de investidura, está muy avanzado, pero no ha concluido. Sin embargo, debo ya, desde el inicio mismo de esta comunicación, mostrar mi satisfacción por el trabajo desarrollado por mi Gobierno y el conjunto del sector público autonómico.

Mi Gobierno ha continuado impulsando su programa normativo conforme a lo comprometido. Para ello ha sido necesario, como en los años anteriores, llegar a acuerdos en sede parlamentaria que, en síntesis, han permitido aprobar en estos tres años 34 leyes, de las cuales 23 han tenido su origen en proyectos de ley y 11 en proposiciones de ley de los grupos parlamentarios. Además, se han convalidado los 5 Decretos-ley aprobados por mi Gobierno este último año, en diferentes materias. Actualmente, por lo demás, se encuentran en tramitación 10 proyectos de ley en las Cortes de Aragón y diversos proyectos están en trámite de elaboración, en diferentes estadios, en la administración de la Comunidad Autónoma.

Mi Gobierno, como bien conocen las Cortes de Aragón, rinde cuentas. Fiel a mi compromiso de comparecer en esta Cámara cuantas veces fuera requerido para ello, al igual que los miembros de mi Gobierno, puedo señalar que hasta julio del presente año se han sustanciado 199 interpelaciones a los Departamentos, han tenido lugar 487 comparecencias ante esta Cámara de miembros de mi Gobierno, autoridades y altos cargos o funcionarios de la administración autonómica, he comparecido ante el Pleno en 29 ocasiones y mis Consejeros en 120, siendo objeto, además, de 324 interpelaciones. El Gobierno ha respondido oportunamente 748 preguntas orales, cumplimentado 4.087 preguntas escritas y atendido sin incidencias 1.901 de las 1.954 solicitudes de información formuladas. Mi Gobierno continuará rindiendo cuentas.

Mi Gobierno ha impulsado de forma decidida una forma de hacer política y de gestionar lo público más transparente. Este último año hemos dado un paso más en esa línea que vincula transparencia y rendición de cuentas. Hemos puesto en marcha la oficina de conflicto de intereses para la aplicación del régimen establecido en la Ley 5/2017, de 1 de junio, de Integridad y Ética Pública. Pero, además, hemos impulsado una nueva forma de compromiso con los aragoneses a través del Plan de Gobierno, que ahora puede seguirse en la página de transparencia completo, desarrollado hasta sus últimos ítems, con el grado de cumplimiento en tiempo real y explicación detallada de las medidas de todo orden que concretan el cumplimiento de cada objetivo. De este modo, de forma permanente y absolutamente transparente puede conocerse y controlarse la acción de mi Gobierno y, al final de la Legislatura, evaluar el cumplimiento de los compromisos asumidos. Extraemos de este modo el potencial que ofrece la mejor transparencia, la que no sólo se basa en publicar sino que persigue gestionar en abierto facilitando así el seguimiento de la acción del Gobierno. En esta línea de dotar de mayor trazabilidad, rigor y eficacia a la acción pública se sitúa el proyecto de Ley de uso estratégico de la contratación pública aprobado por mi Gobierno.

Vengo defendiendo a lo largo de toda la Legislatura que las políticas de mi Gobierno se basan en una austeridad responsable, que mira a las personas para decidir donde son más necesarios los recursos públicos de los que disponemos, garantizando lo esencial antes que lo accesorio. Esto nos ha permitido avanzar por la senda de estabilidad y, al mismo tiempo, que Aragón sea la Comunidad en la que más ha aumentado el gasto social desde 2015, un 25,11%, más del doble de la media en educación y sanidad, según datos del Ministerio de Hacienda. Además, Aragón fue la Comunidad Autónoma con mayor crecimiento económico en 2017, alcanzando un 3,6% y superando así con holgura el 3,1% del conjunto de España. En 2018 continuamos ese camino y Aragón sigue liderando el crecimiento económico con un índice del 3,7% según datos del Instituto Nacional de Estadística. Desde julio de 2015, el paro registrado ha disminuido un 31,95%, al pasar de 91.804 a 62.470 personas, logrando así una reducción del número de desempleados mayor que en el resto de España. Cuidar con esmero los servicios públicos destinando a ello más recursos no sólo es compatible con el crecimiento económico y la mejora del empleo. Si a los datos nos atenemos, los mejora.

Mi Gobierno continúa trabajando, como ha hecho a lo largo de toda la Legislatura, guiado por un aragonesismo moderno, exigente y leal a un tiempo con España. Hemos recuperado la senda de la bilateralidad, sin perjuicio de la debida participación en los órganos multilaterales del Estado autonómico. Continuamos trabajando con el Gobierno de España para impulsar las soluciones que Aragón necesita en cuanto competan al Estado, para avanzar en el diseño del Acuerdo económico-financiero previsto en el artículo 108 de nuestro Estatuto. En este marco, exigente y leal, mi Gobierno ha continuado defendiendo sus competencias ante el Tribunal Constitucional, ya sea cuando el Estado ha impugnado normas aragonesas, ya impugnando las estatales que pudieran invadir las competencias que nos reserva el Estatuto. Hemos seguido propugnando una financiación autonómica ajustada al coste real de los servicios y que tenga en cuenta las peculiaridades de Aragón, alejando la amenaza del trasvase del Ebro, buscando fórmulas con la Administración general del Estado para alargar la vida de la central térmica de Andorra y planes alternativos para las cuencas

mineras, forjando una alianza estratégica con Valencia para exigir ante el Gobierno de España y la Unión Europea el impulso del ramal Zaragoza-Teruel-Sagunto del Corredor Cantábrico-Mediterráneo, promoviendo con otras Comunidades Autónomas acciones decididas de lucha contra la despoblación o acordando con la región francesa de Nouvelle Aquitaine el camino para lograr la ansiada reapertura de la línea internacional de Canfranc.

Aragón se ha situado como Comunidad líder en el impulso a las políticas sociales. Mi Gobierno está reduciendo las listas de espera de modo que el número de pacientes con demoras de más de 180 días ha descendido un 53% en dos años, hay 1.400 pacientes menos en lista de espera que en junio del año pasado y 6 de los 13 hospitales públicos han concluido el pasado mes sin demoras. Además, tanto para mejorar las plantillas como para estabilizar al personal existente, mi Gobierno ha realizado la mayor oferta de empleo público de la historia del SALUD, 8.500 plazas. En Aragón hay 11.111 nuevos dependientes atendidos y cada día se incorporan 9 dependientes al sistema, frente a los 5 que se perdían en la anterior legislatura, y 330.000 pensionistas ya no tienen que adelantar el dinero de sus medicamentos. En educación no universitaria hemos incrementado 1.500 docentes y hasta final de legislatura vamos a ofertar más de 3.000 plazas, evitado el cierre de 100 escuelas rurales con 6 o menos alumnos e incrementado el presupuesto para becas de comedor en más de un 30% pasando en tres años de 7.500 a 12.000 beneficiarios, mientras que las becas de material alcanzan el 100% del coste y llegan a 19.200 estudiantes, es decir mil más que hace solo dos años. En educación universitaria, además de impulsar la Ley de la Ciencia, hemos puesto en marcha nuevas becas para más de 2.000 estudiantes y 15.000 estudiantes tendrán hasta un 50% de bonificación en la matrícula de alumnos de grado de la Universidad de Zaragoza, en función de los créditos superados en primera matrícula el curso anterior.

El impulso a las políticas sociales en el marco de la austeridad responsable que guía la acción de mi Gobierno se completa con la defensa y promoción de los derechos civiles que está siendo otro de sus ejes fundamentales. En

este último año mi Gobierno ha aprobado los proyectos de Ley de Igualdad y Protección Integral contra la Discriminación por razón de orientación sexual e identidad de género en la Comunidad Autónoma de Aragón, y de los Derechos y la atención a las personas con discapacidad. Se completa así el impulso normativo a los derechos civiles de muy diversos colectivos que fue uno de los compromisos asumidos al inicio de la Legislatura. Los fondos para luchar contra la lacra de la violencia de género se han incrementado en un 90%.

Todos los indicadores económicos demuestran que nuestra economía avanza y las expectativas son buenas. La labor de diálogo y concertación con los agentes sociales, plasmada en dos proyectos de Ley aprobados por mi Gobierno, los de fomento del emprendimiento y el trabajo autónomo en Aragón y el de diálogo social y participación institucional en Aragón, está dando sus frutos. Los empresarios aragoneses mantienen un gran optimismo sobre la marcha de la economía tal cual refleja el Indicador de Confianza Empresarial (ICE), que en el primer trimestre del 2018 continuó su progresión hacia máximos históricos. Aragón, junto con Madrid y Cataluña, lideran los motores básicos de competitividad, según el Índice de Competitividad Regional, que elabora la Comisión Europea para las 263 regiones europeas, y el producto interior bruto de Aragón creció en el primer trimestre de 2018 un 0,7% con respecto al último trimestre de 2017. La economía aragonesa ha incrementado su ritmo de avance en los tres primeros meses de 2018 un 3,4% con respecto al mismo periodo del año anterior, porcentaje que supera la media nacional y del conjunto de países de la UE. Las exportaciones aragonesas registraron un incremento interanual del 10,6% en el conjunto del año 2017, mientras que en España el incremento fue del 8,9%, de acuerdo con los datos del Ministerio de Economía. Con esta cifra, las ventas al exterior batieron un nuevo record histórico anual en la Comunidad Autónoma al alcanzar un valor de 12.019,8 millones de euros.

La apuesta por los sectores estratégicos que ponen en valor nuestros recursos endógenos está dando fruto también y, gracias a ya numerosas iniciativas empresariales, avanzamos hacia un Aragón con un nuevo modelo productivo consolidado basado en la innovación y la sostenibilidad. Hemos vendido más de 650.000 metros cuadrados en las plataformas de Zaragoza, Huesca, Teruel y Fraga, donde ya trabajan más de 16.000 empleados, y el interés por estas ubicaciones no decrece. En relación con las energías renovables, se encuentran autorizados o en avanzado estado de tramitación más de 142 parques eólicos, que generarán 4.158,51 megavatios, y 42 proyectos fotovoltaicos, que generarán 1.674,35 megavatios. Aragón se ha posicionado ya como una potencia en energías renovables en un momento crucial al ser inminente la aprobación de la nueva Directiva europea en la materia, que impulsa una mayor integración de los mercados eléctricos a nivel europeo y promueve una transición justa hacia las fuentes renovables de generación eléctrica. También la apuesta por la agroalimentación como motor de transformación del sector primario está dando resultados con el avance del plan de interés general de Aragón para la implantación del segundo gran centro productivo de BonÀrea en Épila, con 400 millones de euros de inversión y 4.000 empleos, que comenzará a urbanizarse en la primavera de 2019; el proyecto del grupo Pini en Binéfar con una inversión de 70 millones de euros y hasta 1.600 empleos, que ya ha concretado nuevas implantaciones industriales en otros municipios, y el recién anunciado del Grupo Costa en Fraga, entre otros. La industria agroalimentaria en desarrollo en Aragón va a permitir que el producto aragonés se procese en Aragón y no en otras Comunidades, generando riqueza en el territorio, contribuyendo a fijar la población y luchando, de este modo, contra la despoblación.

Mi Gobierno está comprometido en la lucha contra la despoblación y, para ello, ha aprobado la Directriz Especial de Política Demográfica y contra la Despoblación y designado a un Comisionado de la Presidencia para contribuir a impulsarla. Pero, además, mi Gobierno está comprometido en la búsqueda de consensos entre todos los territorios afectados por este gravísimo problema para lograr trasladar a las autoridades estatales y europeas la necesidad de impulsar y favorecer políticas, adecuadamente

dotadas, que permitan invertir la regresión demográfica que amenaza con acabar con muchos de nuestros pueblos.

Estamos a punto de culminar la reforma del marco institucional y de la administración local emprendida en esta Legislatura. Tras la aprobación de la Ley de Régimen Especial del Municipio de Zaragoza como capital de Aragón, la colaboración con la Federación aragonesa de Municipios, Comarcas y Provincias está permitiendo avanzar con iniciativas normativas esenciales para la organización de las instituciones de nuestra Comunidad. Mi Gobierno ha aprobado en este último año el proyecto de Ley reguladora del Fondo Aragonés de Financiación Municipal y el proyecto de Ley de creación de la Comarca Central.

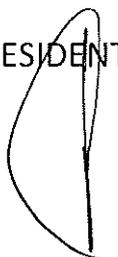
Mi Gobierno cree en Aragón. Pero mi Gobierno cree también en España, tanto como comparte el proyecto europeo. Por todo ello, porque creemos en Aragón en España y Europa, queremos que ese marco institucional no se vea alterado por la irresponsabilidad de quienes tratan de quebrantarlo, con desprecio del ordenamiento y las instituciones que nos hemos dado, ignorando que el Estado de Derecho está tan inescindiblemente unido a la Democracia como la Democracia al Estado de Derecho, que no hay una sin el otro. Las instituciones expresan, sin duda, el pluralismo político del país y no han de ser nunca puestas al servicio de quien las gestiona identificando lo institucional y lo partidario, como antaño hicieron otros con nefastos resultados. Las instituciones son de todos y a todos han de servir. Lo expuse ya a estas Cortes en mi comunicación del pasado año y lo reitero en esta: Mi Gobierno no es neutral. Está y estará, con firmeza y con voluntad de integración y diálogo, con la Constitución y las leyes.

No quiero que lo anterior se interprete como autocomplacencia. Es mucho lo hecho, pero también hay todavía mucho por hacer. Los objetos de mi Gobierno en esta Legislatura están conseguidos en su mayor parte y los pendientes están en proceso de ejecución. Pero hay más por hacer por nuestra tierra. Estamos desarrollando el programa de Gobierno de las fuerzas políticas que lo sustentan, unos acuerdos recogidos en los pactos

de investidura y otros que, en el seno del debate parlamentario, les han seguido. Todo esfuerzo es poco por Aragón.

En Zaragoza, a 17 de septiembre de 2018

EL PRESIDENTE

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized loop on the left and a vertical line on the right.

Francisco Javier Lambán Montañés